

JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA

Divulgadores de la concordia



SUMARIO

Octubre 2025. Nº52

4 EN PORTADA

JUBILEO DE LA VIDA CONSAGRADA:
"SI NOSOTROS NO SOMOS PEREGRINOS
DE ESPERANZA, ¿QUIÉN LO VA A SER?"

8 ENTREVISTA

TERESA MAYA, CCVI: "OLVIDAMOS CONTAR COMO
VOCACIONES A NUESTROS LAICOS"

10 REPORTAJE

CASA BETANIA: UN HOGAR DONDE
LA ESPERANZA TIENE NOMBRE

12 TRIBUNA: LAS FAMILIAS CARISMÁTICAS
POR JORGE BOTANA, RESPONSABLE DE MISIÓN
COMPARTIDA DE LA CONFER

13 TRIBUNA: EL FUTURO DE LA PJV ES HOY
POR MÓNICA MARCO, OP, RESPONSABLE DE
PASTORAL JUVENIL Y VOCACIONAL DE LA CONFER

14 SABÍAS QUE...
CLAVES DE LA ENCÍCLICA LAUDATO SI'

15 AGENDA

Yo también SOY CONFER



Nombre: Clara

Apellidos: Silalahi

Congregación: Misioneras Siervas del Espíritu Santo

Aquí vivo... Madrid

Quién es mi prójimo: Mi prójimo es todo ser humano que busca vivir con dignidad y esencia, a quien Dios me invita a acompañar de cerca.

La vida religiosa es para mí... Caminar con Dios, abrazando, cuidando y protegiendo la vida con sencillez y autenticidad.

Mi vocación religiosa en una palabra: Entrega.

Frase de mi fundador: "El mejor lugar en el mundo será siempre aquel en el cual Dios me quiera" (San José Freinademetz).

UNA IMAGEN para compartir

CONFER - Conferencia Española de Religiosos
@MediosConfer



En el Aula Pablo VI continuamos con la celebración de Jubileo de la
#VidaConsagrada



Imagen de portada: Luisa María López León, Hija de Santa María de la Providencia (Guanelianas), en el Jubileo de la Vida Consagrada. Foto: Daniel Ibáñez



Conferencia Española de Religiosos
c/ Núñez de Balboa, 115 BIS Entreplanta.
28006 Madrid. Telf.: 91 519 36 35

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidente:** Jesús Díaz Sarriego, OP. **Vicepresidenta:** Cinta Bayo, ADC.
Secretario General: Jesús Miguel Zamora, FSC. **Secretaria General Adjunta:** Silvia Rozas, FI. **Web:** confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es
Asesoría Jurídica: asesoriajuridica@confer.es
Centro Psicológico: centropsicologico@confer.es
Tfno.: 915 195 656
Comunicación: comunicacion@confer.es
Estadística: ana.hiniesto@confer.es
Formación: formacionyespiritualidad@confer.es

Internet: soporteit@confer.es
Justicia y Misión: misionycooperacion@confer.es
justiciaysolidaridad@confer.es;
social@confer.es; migraciones@confer.es
Misión Compartida: misioncompartida@confer.es
Pastoral Juvenil Vocacional: pastoraljuvenilvocacional@confer.es
Regionales y Diocesanias: regionalesydiocesanias@confer.es
Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva, Irene Yustres, Charo Gomis y Rubén Cruz. **Diseño:** Inmaculada Brigidano. **Fotografía:** Vida Nueva, CONFER y Jesús G. Fera. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de VN.

Una caricia a la Vida Religiosa

D

e una experiencia de Dios “brotan siempre impulsos generosos de caridad”. Este es solo uno de los mensajes que el papa **León XIV** lanzó a los religiosos y religiosas de medio mundo que acudieron al Vaticano para atravesar la Puerta Santa durante el Jubileo de la Vida Consagrada. Pero no solo eran unas palabras para que hicieran suyas quienes allí estuvieron, sino todos los consagrados.

El Pontífice agustino, en el primer gran encuentro con la Vida Religiosa, pidió también que nos convirtiéramos en “expertos en sinodalidad”, sabedor de que este ‘caminar juntos’ es una ex-

periencia que, al interior de nuestras comunidades, se vive mucho antes de que el papa **Francisco** convocara el Sínodo sobre la Sinodalidad.

Por si fuera poco, en medio de este Jubileo, **Robert Francis Prevost** nos regalaba su primera exhortación apostólica, *Dilexi te*, escrita a cuatro manos con su antecesor. En ella vuelve a mostrar su amor por la Vida Consagrada con una caricia a todas aquellas congregaciones que se desviven por los últimos desde la educación, el cuidado a los enfermos, la pastoral penitenciaria, e, incluso a quienes abrazan a los pobres desde la vida monástica. ☺

LA VOZ DEL PRESIDENTE

Despertar al mundo

Del 8 al 12 de octubre tuvo lugar en Roma el Jubileo de la Vida Consagrada. A este evento jubilar estuvieron invitados todos los consagrados y consagradas de las diversas formas de vida: religiosos y religiosas, monjes y monjas contemplativas, miembros de institutos seculares, miembros del Ordo virginum, eremitas y miembros de los nuevos institutos.

Se programaron una serie de actos litúrgicos y culturales para que los asistentes pudieran sumergirse en la celebración jubilar: desde la peregrinación a la Puerta Santa, con la posibilidad de vivir el sacramento de la reconciliación, hasta los encuentros con el papa **León XIV**. Se ha de reseñar, a este respecto, la celebración de la Eucaristía con el Santo Padre en la plaza de San Pedro. En su homilía invitó a los más de 16.000 peregrinos allí presentes, en palabras del papa **Francisco**, a “despertar al mundo” y a “volver al corazón”, como el lugar en el que redescubrir la chispa que animó los inicios de nuestra historia, entregando a quienes nos precedieron una misión específica que no pasa y que hoy se confía a nosotros.

Unido a la doble invitación anterior también dejó este mensaje que ahora quiero especialmente resaltar: “Ustedes -nos dijo León XIV-, se han preparado para estos días con un largo camino, en sus países, con sus institutos, sociedades y asociaciones, dentro de las diversas conferencias nacionales, inspirados por el lema: *Peregrinos de esperanza, en el camino de la paz*. Hay una profunda necesidad de esperanza y paz que habita en el corazón de cada hombre y mujer de nuestro tiempo, y ustedes, consagradas y consagrados, quieren ser portadores y testigos de ello con su vida, como divulgadores de la concordia a través de la palabra y el ejemplo, y antes aún como personas que llevan en sí mismas, por la gracia de Dios, la huella de la reconciliación y la unidad. Solo así podrán ser, en los diversos ambientes en los que viven y trabajan, constructores de puentes y difusores de una cultura del encuentro, en el diálogo, en el conocimiento recíproco, en el respeto por las diferencias, con esa fe que les hace reconocer en cada ser humano un único rostro sagrado y maravilloso: el de Cristo”.

La celebración del Año Jubilar nos brinda la posibilidad de renovar nuestro compromiso para seguir enriqueciendo la consagración religiosa que nos constituye como seguidores de **Jesús**. Hagamos realidad, conforme a nuestras posibilidades, el contenido del mensaje que el Papa nos ha dejado con motivo de nuestro jubileo. ☺



JESÚS DÍAZ SARIEGO, OP
Presidente de la CONFERENCE

“Si nosotros no somos peregrinos de esperanza, ¿quién lo va a ser?”

‘SomosCONFER’ atraviesa la puerta santa con los centenares de religiosos y religiosas españoles que se trasladaron a Roma para vivir en primera persona el Jubileo de la Vida Consagrada

ÁNGELES CONDE. ROMA

“¿Qué hace toda esta gente en esta fila?”, pregunta una romana en medio de una auténtica multitud que se ha formado cerca de Castel Sant’Angelo. “Están aquí por el Jubileo de la Vida Consagrada. Están haciendo esta cola para atravesar la Puerta Santa de la basílica”, respondemos. “¡Pero es muchísima gente!”, añade la señora mientras se marcha ojiplática en dirección opuesta al final de la fila. Son las cuatro de la tarde del 8 de octubre y desde el famoso castillo hasta San Pedro se extiende una hilera ininterrumpida de religiosas y religiosos de las más diversas familias y orígenes. Se mezclan lenguas y colores de hábitos. Hay distintos carismas dialogando entre sí, conociéndose, compartiendo un Jubileo convocado para ellos por un Papa religioso y continuado por otro Papa religioso. Roma los abraza.

“Es impresionante estar aquí, ver a la Iglesia, a todas las congregaciones, masculinas y femeninas, unidas. Ver que queremos caminar en sinodalidad y ser una Iglesia peregrina”,

nos explica Mercedes Romero, de 50 años y Concepcionista Misionera de la Enseñanza desde los 23 años. “¿Y cómo se es peregrina de esperanza en un tiempo tan convulso como el que vivimos?”. “Desde la Palabra, desde el testimonio y desde el sostener con la oración. Estoy experimentando últimamente que la gente necesita que recemos por ellos. Necesitan pensar que hay alguien, que es el Dios de Jesucristo, que intercede por ellos. Si por cualquier circunstancia no tienen acceso a Él, cuando les dices que rezas por ellos o les vas a sostener desde la fe, lo agradecen. Interesarse, preguntar por ellos, el acompañamiento... Son formas de ser peregrino de esperanza”, responde tras 27 años de experiencia a sus espaldas en el ámbito de la educación. “¡Estas somos las Concepcionistas!”, gritan un grupo de ellas que no deja de animar el cotarro. Primero cantan *Alma misionera*, luego ya se arrancan con otros estribillos y con las palmas.

En la fila siguen colocándose grupos y grupos. Los más numerosos son los peregrinos italianos, como viene siendo la tónica en los grandes eventos jubilares. Lógicamente, jue-



gan en casa. “¿Hay algún español entre vosotros?”, preguntamos. “¿Español?, ¿español? Este habla español”, responden a nuestra pregunta. Pero el hermano no es español. Es italiano pero habla nuestra lengua. “¡Oye, pero somos Carmelitas, hijos de Santa Teresa de Ávila! Algo de sangre española nos corre por las venas”, bromea en *itañol* este simpático religioso. De pronto, otro grupo con hábito azul claro, de mujeres y de hombres todos vestidos igual, hacen un enorme corro, sacan sus guitarras y se ponen a cantar. “Somos la Fraternidad Franciscana de Beta-

El papa León XIV
saluda a religiosas
durante el Jubileo
de la Vida
Consagrada



nia. Todavía no hemos llegado a España, pero tú reza para que podamos abrir próximamente una casa en tu país”, dice uno de los hermanos que se despide con un “paz y bien”.

El grupo de la familia agustina está más adelante. Es muy numeroso y se hace notar. Van con una bandera mexicana, con una española, con una keniana, con pancartas... Son religiosos y religiosas. Desde profesores con solo cinco años hasta los que ya superan el medio siglo de vida religiosa. A las Recoletas de clausura las han dispensado y van con paso firme por las calles de Roma. “Antes

nunca se salía, no se podía poner un pie fuera cuando yo entré”, cuenta sor Carmen, que ha salido de clausura en muy contadas ocasiones durante 54 años. Dice que después del Concilio Vaticano II eso cambió un poco, pero que, en cualquier caso, ella apenas había salido. Ni recuerda cuándo fue la última vez. Nunca había vivido un Jubileo en Roma y comenta que “es impresionante, indescriptible y muy emocionante”.

Sor **Carmen** va despacito y de la mano de sor **Mariana de San José**. “Tengo casi 80 años, de Morón de la Frontera, Sevilla”, se presenta con

un marcado acento andaluz todavía. “Norte y sur, ¿la vida religiosa llega a todas partes?”, bromeamos. “La vida religiosa llega a todos los sitios y a todos los corazones que estén abiertos a recibir la oración de las que rezamos por los demás”, contesta. Ambas llevan ya un buen rato de pie, pero, pese a la edad, son como dos niñas con zapatos nuevos. Entre las dos, enumeran toda la gente por la que rezan cada día. “Primero por el Papa, por los sacerdotes, por los obispos, por los consagrados, por las almas contemplativas, por los enfermos de cuerpo y de alma, por las

familias, por la juventud, por la conversión de todos los que están alejados de Dios. Nuestra oración es una cadena para todo el mundo. Somos hermanos y lo que nos une es el amor”, dice sor Mariana. Es su forma de ser peregrinas de esperanza desde su convento en Denia.

“Peregrinos de esperanza hay que ser en todas las épocas, pase lo que pase, porque los que hemos sido redimidos por Jesucristo no tenemos derecho a la desesperanza. Los cristianos, y más los religiosos, no podemos desesperar nunca. Debemos tener esperanza y contagiarla a los demás”, remata sor Carmen, de compleción menuda y con un hilito de voz, pero con la misma fuerza arrolladora que las Recoletas jóvenes que las acompañan. Algunas de ellas son vocaciones nativas que se están formando en España. Otras llevan muchos años ya instaladas, como sor **Pascualina**, originaria de Kenia. A ella también se le ha permitido abandonar momentáneamente la clausura para vivir “una gracia muy grande” como esta del Jubileo. “Dios nunca falla, hay que tener confianza y esperar con la mirada puesta en el Cielo”, afirma esta agustina de 34 años del convento de Requena, en Valencia.

Hay carreras en torno a la fila para colocarse y poder peregrinar hasta la Puerta Santa antes de que comience la vigilia de oración en la basílica de San Pedro presidida por el cardenal salesiano español **Ángel Fernández Artime**, pro-prefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Entre esas prisas aparece sor **Leo**, de Murcia, con algunas de sus hermanas del convento de Santa Verónica. Estas Hermanas Pobres de Santa Clara también han abandonado la clausura durante unos días para experimentar “una alegría súper grande y una oportu-

nidad muy bonita para hacer Iglesia y ver realmente que la Vida Consagrada está viva y que somos muchos”, cuenta. Tiene 38 años y proviene de un convento donde, de las 16 hermanas, 10 tienen menos de 40 años. La más joven tiene 25. Asegura que su impresión es que se acerca una primavera de vocaciones para la Vida Consagrada “porque hay mucha necesidad, sobre todo, entre la gente joven”. Por eso, destaca que “todo tiene su tiempo y quizá ahora la Vida Religiosa está resurgiendo. Que se nos vea alegres y unidos es el mayor testimonio. La cosa está en que nosotros sepamos ser testigos en medio de este mundo”.

Es precisamente a lo que el papa León XIV ha exhortado a los religiosos, a ser “testigos vivos de la primacía de Dios en vuestra existencia, ayudando en todo lo posible también a los hermanos y hermanas que encontráis a cultivar su amistad con el Señor”. Para sor Leo esa misión y esa ayuda se cifra en que su oración llegue a muchos sitios, en que traspase los muros del convento, “y, aunque muchas veces no veamos los resultados, sabemos que el Señor transforma y en eso confiamos, en que el Señor es el que lo hace”. Y también la Virgen María. De hecho, el cardenal Fernández Artime, en su homilía, propuso a **María** como la imagen viva de la consagración: fuerza en movimiento, un vientre que genera esperanza y una presencia que sacude la inmovilidad. “En su camino hacia **Isabel**, se refleja el rostro más auténtico de la vida consagrada, es decir, una disposición que se convierte en paso, encuentro y luz, capaz de reavivar la paz donde la esperanza flaquea”, indicó.

“Esperanza” es la palabra que más se oye en la plaza de San Pedro y sus inmediaciones. Sale de la boca de todos y cada uno de estos religiosos. “Porque vivimos en una época don-



Francisco García y Crescencio González



Sor Leo



Sor Carmen y sor Mariana



Fray Rafael



Mercedes Romero



Sor Pascualina

de estamos tentados a perderla todos los días, pero Cristo nos mantiene vivos en ella”, afirma fray **Rafael**, agustino español de adopción y brasileño de nacimiento que enseña religión en Granada.

16.000 consagrados y consagradas han participado en dos días y medio de Jubileo de la Vida Consagrada en Roma, aunque probablemente hayan sido más de los inscritos oficialmente en las listas del Dicasterio para la Evangelización. Han llegado de unos 100 países distintos “para vivir un tiempo de gracia y de comunión”, escriben desde el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. La juventud de unos se mezcla con la experiencia de los que ya llevan un importante recorrido a sus espaldas. A veces un recorrido hecho de trotar por el mundo, donde los superiores te mandasen. Otras veces, un recorrido hecho sin trasladarse tanto, haciendo misión en casa. Dos Maristas españoles prueban cómo en un hogar siempre está hecho de hijos distintos, pero no por ello se deja de ser una familia. Algunos Maristas han pasado un mes en Roma haciendo un curso de formación que han culminado con este Jubileo de la Esperanza. “Si no somos nosotros peregrinos de esperanza, ¿quién lo va a ser? Sabemos que Jesús es nuestra esperanza y que hay hombres buenos y que podemos convertirnos siempre. Y para eso hemos venido, para reconvertirnos un poquito”, asegura el hermano **Francisco García**, de Murcia, y quien después de 65 años como religioso, quiere reconvertirse. Ha pasado una vida formando a nuevos Maristas y a jóvenes en los centros educativos del Instituto principalmente en España.

La historia del hermano **Crescencio González**, pese a las raíces compartidas, es totalmente distinta. De Villalón de Campos, en Valladolid, fue

enviado con 13 años a estudiar en el internado de los Maristas en Cuba. Relata sucintamente que permaneció en la isla hasta que Fidel Castro los expulsó. Una vida de película. Regresó a España, hizo el noviciado y marchó para Estados Unidos con una beca. Luego Puerto Rico y, finalmente, Ecuador. Allí, cerca de la frontera con Perú, los Maristas tienen varios colegios para los estudiantes más pobres. “La esperanza la llevamos en ayudar a la persona a ser persona. La esperanza la llevamos dentro, con la presencia de la Virgen. Por eso, somos Maristas”, explica este misionero de 82 años. Ambos religiosos coinciden en que trabajando con niños y jóvenes no pueden no tener esperanza. “Creemos en el ser humano”, apostilla González.

“Todos nosotros estamos aquí, ante todo, porque Él nos ha querido y elegido desde siempre”, les recordó el Papa en su homilía de la misa del día 9 en la plaza de San Pedro. E invitó a los religiosos como él “a mirar hacia atrás la propia existencia, trayendo a la mente y al corazón todo lo que el Señor ha realizado, a lo largo de los años, para multiplicar los talentos, para acrecentar y purificar la fe, para hacer más generosa y libre la caridad”.

Durante su estancia en Roma, el Papa también ha hecho a los religiosos un regalo y son las hermosas palabras que les dedica en su exhortación *Dilexi te*. Glosando la empresa de las órdenes religiosas nacidas para liberar a los cautivos, curar las heridas, acoger al migrante, enseñar a los más pequeños o hacerse pobre con los pobres, **León XIV** escribe: “Enseñan que la Iglesia es luz solo cuando se despoja de todo, y que la santidad pasa por un corazón humilde y volcado en los pequeños”. La esperanza ya ha vuelto a España después haber hecho buen acopio en Roma. ☺

Teresa

MAYA

HERMANA DE LA CARIDAD DEL VERBO ENCARNADO

“Olvidamos contar como vocaciones a nuestros laicos”

RUBÉN CRUZ



La mexicana **Teresa Maya**, religiosa de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado, ofreció el 11 de octubre, en el marco del Jubileo de la Vida Consagrada, una reflexión sobre la paz a los 16.000 religiosos que se trasladaron a Roma. La expresidenta de la Conferencia de Superiores Mayores de Estados Unidos (LCWR) atiende a *Somos-CONFER* para ahondar en cómo los consagrados están llamados a ser artesanos de paz.

¿Se pregunta una cuando recibe la llamada ‘por qué yo’?

Por supuesto, inclusive expliqué que no conocía mucho de la Vida Consagrada en otras partes del mundo. Finalmente, acepté, porque hace años una hermana con mucha sabiduría me dijo: “Tere, si te invitan vas, pero deja un pie en la puerta para que entren otras”.

Entre tantas guerras y situaciones de conflicto que asolan el mundo, ¿se puede ser peregrino de esperanza hoy?

Ante tanta situación violenta se debe ser peregrino de esperanza. No porque veremos su resolución, sino porque confiamos que nuestros aportes se suman a los esfuerzos por defender la dignidad humana y hacer cada vez más presente el Reino de Dios. Lo que necesitamos aceptar es que los resultados nunca son inmediatos.

Precisamente reflexionó con los religiosos y religiosas sobre la paz. Sin ánimo de ser catastrofista, ¿es hoy la paz una quimera?

La tentación de impotencia es muy fuerte. Cualquier esfuerzo de paz vale la pena. Dios creó en el caos. Pedimos la paciencia de Dios, su acción suave, eficaz y duradera. Me inspiran las luchas por los derechos civiles de Estados Unidos. Hagamos lo nuestro con espíritu de fe.

¿Cómo cada religioso puede hacer en su día a día realidad esa “paz desarmante y desarmada” que propugna León XIV?



Debemos sumarnos a las redes que hacen el bien y cultivar la auténtica colaboración



Necesitamos ser comunidades de práctica. Hay que traer el carisma a casa... asegurar ambientes de paz, reconciliarnos con nuestras historias, reconciliarnos con los espacios donde fuimos cómplices. Aprender a comunicarnos asertivamente, a ver el conflicto como parte de la cultura del encuentro en nuestras diversidades. Luego extender nuestra influencia congruente a los espacios donde estamos. Presencia. Levadura. Semilla. Pero yo diría, además, ¡buen azafrán!

Por otro lado, tras su experiencia de gobierno tanto en su congregación como en la LCWR, ¿cuáles diría que son hoy los desafíos de la Vida Consagrada?

Arriesgarnos a lo pequeño, frágil y vulnerable; cultivar la auténtica colaboración a todos los niveles; sumarnos a las redes que hacen el bien y confiar en la dignidad de todo bautizado, dejando atrás excepcionalismos y fueros.

Y ante la reducción de consagrados, ¿hay razones para la esperanza?

Claro, primero porque somos creyentes de la resurrección. La muerte no es el final. Saber morir con fe y acompañándonos unas a otras es testimonio en una sociedad que descarta a la vejez. Pero, además, el propósito del carisma es cada vez más misión, el reino de Dios, no solo tener más religiosas. Y la misión se multiplicó en los laicos que colaboran con nosotros. Porque olvidamos contarlos. Regreso al azafrán. El sociólogo estadounidense **John Paul Lederach** dice que necesitamos levadura crítica, no masa crítica. Somos suficientes para lo que Dios necesita de nosotras hoy porque es otro tiempo.

¿Cuáles son los caminos por los que debe transitar hoy la Vida Consagrada?

Necesitamos atender la necesidad humana crítica, y esta es diferente en distintas partes del mundo; el horizonte de la cultura de la ética, inclusive lo digital y la inteligencia artificial; los espacios de migración, atender la pastoral de movilidad humana; y la dimensión espiritual y trascendente de la vida humana, que necesita un renovado compromiso, porque la gente busca sentido.

El hecho de que los dos últimos papas sean religiosos, ¿es un signo?

No hay que hacer generalizaciones. Espero que el mensaje sea que las divisiones entre clero diocesano y religioso van sanando. Espero que nos muestre una Iglesia cada vez más sinodal donde todos los carismas son necesario y bienvenidos.

¿Cómo está viviendo los primeros compases del pontificado de León XIV?

Como un Papa de la unidad, haciendo puentes, agradeciendo su trayectoria misionera.

En los últimos años, la Iglesia viene reflexionando sobre cómo aterrizar la sinodalidad y huir del clericalismo...

Ojalá estuviéramos “huyendo” del clericalismo, eso suena a que vamos rápido. La sinodalidad al menos nos está enseñando el camino de salida de una Iglesia clerical. Tarda el cambio de cultura, pero ya inició.

¿Qué puede aprender la Vida Consagrada de su historia que le sirva para el futuro?

Puede aprender de sus aciertos: búsqueda, aventura, riesgo, compromiso, espiritualidad centrada en **Jesús**. También de sus errores: burocracias lentas, complicidades, miedos, autosuficiencias...

La Vida Religiosa está dando pasos para hacer realidad la intercongregacionalidad...

La intercongregacionalidad, las redes, el trabajo sinodal, es indispensable para nutrir la esperanza. Necesitamos ecosistemas que promuevan la paz. Cuantas más conexiones hagamos más fuerte será la resistencia contra las amenazas a la paz.

¿Qué pasos debe dar la Vida Consagrada para avanzar en la misión compartida?

Hay que reconocer que no hay nada más alto en dignidad que el bautizo. Aceptar que todos los dones son llamados de Dios, seguir compartiendo nuestro carisma con los laicos.

¿Veremos diaconisas con León XIV?

¡Solo Dios sabe! Pero veremos mujeres en puestos de autoridad, veremos mujeres sinodales, veremos que la Iglesia es diversa... 🌈

☺☺
Solo Dios sabe si veremos diaconisas con León XIV, pero veremos mujeres en puestos de autoridad





Los jóvenes, en actividades por las calles de Málaga



El proyecto de acogida a migrantes coordinado por La Merced Migraciones se lleva a cabo en una vivienda cedida por las Religiosas Esclavas del Divino Corazón en Málaga

Casa Betania, un hogar donde la esperanza tiene nombre

ELENA MAGARIÑOS

“Como antiguo alumno, Casa Betania es muy importante en mi vida, porque me ha brindado apoyo en momentos difíciles, me ha enseñado a ser fuerte y resiliente. Es todo para mí”. Así relata **Mouhamed Diop**, senegalés

de 26 años, su experiencia en Casa Betania. “Es una casa acogedora, donde los chicos viven como una familia. Aquí encuentran un ambiente cálido y seguro, donde pueden crecer y desarrollarse como personas”, asegura. En 2023 se estrenó este proyecto de La Merced

Migraciones, pero fue en 2024 cuando llegó la consolidación. La vivienda, cedida por las Religiosas Esclavas del Divino Corazón, abrió sus puertas con 15 plazas para solicitantes de asilo de entre 18 y 25 años. Desde entonces, Casa Betania “aspira a ser más que un recurso de acogida: es un hogar”, ofreciendo un espacio seguro a jóvenes solicitantes de asilo asignados por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Mouhamed llegó con “una mochila muy vacía”, pero “salí con una mochila llena de muchas cosas”. En Senegal nunca había estudiado, pero en Málaga completó más de siete cursos y hoy trabaja. “De vez en cuando vuelvo a la Casa para que los chicos me vean como un



Distintas imágenes en la casa donde conviven

ejemplo, para que sepan que todos los que están aquí tienen la oportunidad de desarrollarse”. Pero, sobre todo, quiere contar su historia “para que la gente sepa que los que venimos es para trabajar y tener una vida digna, no para robar o invadir”. “Casa Betania me ha ayudado mucho y lo sigue haciendo. Suelo decir que yo salí con los pies, pero el corazón se ha quedado aquí”, concluye.

Como Mouhamed, por esta casa han pasado ya 37 chicos que ven hoy “mucho más fácil su integración en la sociedad española”. “Es imposible cruzar el umbral de Casa Betania y salir indiferente”, subrayan desde La Merced Migraciones. “Casa Betania es una comunidad de hospitalidad que pone a cada per-

sona en el centro, cuida sus tiempos y talentos, y convierte la llegada a Málaga en oportunidad de futuro compartido”, aseveran desde la organización al frente del proyecto.

“Cada joven que llega a Casa Betania tiene detrás una historia que te remueve: muchos han tenido que madurar a la fuerza, dejarlo todo atrás, jugarse la vida por un futuro mejor”, señala **Sara García**, educadora de Casa Betania. “Y, aun así, siguen luchando cada día, con una resiliencia admirable, con sueños grandes, con una fuerza increíble”.

Lanzadera hacia el empleo

Málaga se ha convertido, de esta manera, en una puerta de primera acogida, un espacio donde desde una convivencia familiar y acom-

pañamiento profesional, se articulan las primeras etapas del itinerario —acogida, regularización documental, aprendizaje del idioma, apoyo psicosocial e inserción laboral— y, sobre todo, la generación de vínculos seguros tras trayectos marcados por la violencia o la incertidumbre. Es, también, un aula de idiomas y cultura, así como una lanzadera hacia el empleo.

Pero, sobre todo, es un ejemplo de convivencia: “Poco a poco, nos hemos hecho presentes en espacios de Iglesia y en la ciudad de Málaga, llevando nuestra experiencia, nuestra visión de las migraciones y aportando propuestas en coordinación con la red comunitaria y eclesial de la ciudad”.

Espacio de seguridad

“Casa Betania es un espacio de seguridad, donde convive una comunidad donde el afecto y el vínculo son los pilares fundamentales para conseguir la inclusión de los jóvenes valientes en la sociedad malagueña”, afirma **Michel Bustillo**, educador en el proyecto.

Para él, esta iniciativa es también una experiencia de sinodalidad: “Una suerte de Casa Betania es tener una comunidad religiosa tan cerquita. Que Casa Betania haya nacido de la mano de dos congregaciones religiosas que se juntan para dar respuesta a esta necesidad es muy sinodal, cumpliendo lo que nos dijo el papa **Francisco**”.

Irene del Río, superiora de la comunidad de Ligorio de las Esclavas del Divino Corazón, lo confirma: “Casa Betania es una experiencia muy transformadora desde el inicio”. “Para mí es una experiencia de Evangelio real”, afirma la religiosa. “Toda persona que entra en contacto con la casa sale mirando la realidad de otra manera”, subraya. ☺

Misión compartida: la familia carismática

Jorge Botana

Responsable de Misión Compartida de la CONFER

En estos tiempos de cambio, mejor dicho, en este cambio de época al que estamos asistiendo, en la Iglesia está surgiendo un nuevo sujeto eclesial, las llamadas familias carismáticas. Los procesos de misión compartida que empezaron ya hace décadas, inicialmente como tareas compartidas, están culminando, están fructificando, en un nuevo “ecosistema eclesial”, en una nueva forma de vida, que es la familia carismática. Estas son el modo, la forma en que la vida consagrada y los laicos que comparten carisma con ella, han vivido y viven la sinodalidad. Ciertamente responde a una llamada del Espíritu. No es una moda, no es algo pasajero, sino que, como dice *Gaudium et spes*, es un signo de los tiempos.

En tiempos de sinodalidad, laicos y consagrados, podemos compartir con el resto de la Iglesia el camino que estamos recorriendo. Somos una experiencia de prueba con éxito que debemos dar a conocer al resto de la Iglesia, que debe hacerse pública, pues es, quizás, en gran medida, desconocida y, al mismo tiempo, un signo profético que puede animar al resto del pueblo de Dios.

Las familias carismáticas surgen del convencimiento de que el carisma fundacional, o el carisma de los fundadores, no es solo algo propiedad de los religiosos, sino que la vida nos ha enseñado que también los laicos lo comparten y lo viven, y por supuesto, como los religiosos, lo enriquecen.

Esta vivencia compartida del carisma ha supuesto una llamada a crear una cultura

vocacional. No solo los consagrados, como es obvio, tienen vocación, sino que los laicos también la tienen. Y juntos, en esta vocación distinta, pero llamada a la comunión, servimos a la misión desde la complementariedad.

Hemos vivido un proceso que, de los primeros pasos en los que los laicos eran tutelados por los religiosos, desde las tareas compartidas, en el que el Espíritu ha suscitado una llamada a realizar una misión compartida. Surge así una verdadera experiencia de comunión, en la que compartimos espiritualidad, carisma, formación, en la que aparece un nuevo ecosistema que crea nuevas relaciones de fraternidad.

A veces a los religiosos les está costando abrir verdaderamente las puertas de su casa, abrirse a la toma de decisiones conjunta, a la generación de relaciones nuevas e igualitarias, a discernir y buscar juntos la voluntad de Dios. En los laicos, donde también hay mucha gente con buena voluntad, todavía falta superar esa fase de vivir la fe desde el “traje de la primera comunión” a vivirla desde la clave de una vocación, de una respuesta a la llamada de Dios, que surge de un encuentro personal que te transforma desde la raíz. Todo ello hace que, en esta sociedad líquida, la asunción de responsabilidades muchas veces les resulte complicada. Para superarlo se vuelve esencial crear experiencias de primer anuncio para aquellos que se incorporan a nuestras familias sin conocer a Dios, desarrollar itinerarios formativos que sean verdaderas experiencias mistagógicas de crecimiento humano y espiritual, y que surjan comunidades donde se comparta vida y espiritualidad.

Estos retos los debemos afrontar juntos, son techos de cristal que debemos superar. Todavía nos queda mucho para avanzar en corresponsabilidad. Todavía falta mucho para generar procesos de discernimiento comunitario en donde laicos y consagrados, en plano de igualdad, busquen sinodalmente la voluntad de Dios para responder a su llamada. Y también nos queda camino por recorrer

en la intercongregacionalidad, sabiendo que nuestros carismas no nos encierran, sino que nos lanzan a la comunidad de comunidades que es la Iglesia. Los procesos de misión compartida a veces están quedando paralizados por miedos o resistencias. Por eso, hace falta una auténtica conversión, tanto de religiosos como de laicos, que implique un cambio. Una conversión personal, comunitaria e institucional que nos vuelva auténticos servidores de la misión de Cristo a la que todos estamos llamados. 😊



El futuro de la PJV es hoy

Mónica Marco, OP

Responsable de Pastoral Juvenil y Vocacional de la CONFER

Soñar, en Pastoral Juvenil y Vocacional, es un básico para hoy. Estamos invitados a soñar con los ojos bien abiertos. Hacer camino con los jóvenes es un desafío apasionante que supone estar en constante estado de alerta: observar, escuchar profundamente, actualizarnos, acoger y arriesgar, al mismo tiempo que cuidamos no perder de vista ni la esencia del Evangelio ni a **Jesús de Nazaret**, mientras caminamos junto con unos jóvenes que cambian al compás del mundo.

Aquí hace falta que cada joven sea el centro, el protagonista de su propia historia, y que, quienes hacemos camino con ellos, sepamos hacer el cambio de mentalidad de hacer pastoral para jóvenes a hacerla con ellos. Esto implica escucharlos, darles espacios y tiempo de calidad para que sepan reconocer la sed que hay en su interior. Nos hace falta ser muy pacientes y tener claro que los procesos no son iguales para todos los jóvenes y que nuestra misión es ayudarles a dar pasos en el descubrimiento de cómo la fe les ayuda a construir su futuro y a encontrar el sentido de su vida. Esto no podemos hacerlo de cualquier manera, pues hemos de reconocer que hay mucha sed entre los jóvenes, pero no les vale cualquier agua para beber.

Soñar que la PJV sea de jóvenes para jóvenes es inaplazable. El testimonio que cada uno pueda dar, fruto de su relación personal con el Señor, es la mejor referencia que otros jóvenes pueden tener. Este cambio de mentalidad es tan importante que es el centro del mensaje del papa **León XIV** para la próxima Jornada Mundial de la Juventud que celebraremos el 23 de noviembre: *Ustedes también dan testimonio, porque están conmigo* (Jn 15, 27), en donde invita a los jóvenes a ser valientes testigos de Cristo, siendo humildes e interiormente libres.

Esto nos conduce a otro sueño, que es el de tener una PJV integradora, que acompañe procesos, ayude a los jóvenes a crecer en la fe y como personas, que integre la diversidad y las culturas... Que la pastoral no sea un capítulo

más, sino que impregne todas las dimensiones de la vida cristiana y que cada una de ellas ilumine a la pastoral. También es una oportunidad para que pongamos en valor lo que la Vida Consagrada puede aportar para el diálogo, la oración, la fraternidad y la comunidad.

Estamos invitados a soñar hoy con una PJV que nos haga abandonar nuestras zonas de confort para salir al encuentro de los jóvenes y ponernos a tiro. Una pastoral en la que trabajar juntos tienda a ser lo habitual y no lo excepcional, en la que no haya jóvenes “ni míos ni tuyos”, sino jóvenes a los que ayudemos a ser quienes están llamados a ser y descubrir cuál es el proyecto de Dios para cada uno de ellos, de manera que cada uno brille y llegue a ser para los demás como aludía el Papa durante el Jubileo de los Jóvenes, “la sal de la tierra [...] la luz del mundo” (Mt 5,13-14).

Sueños hay muchos, pero merece también la pena soñar con que todos nos creamos que la pastoral somos todos. Presentemos a los jóvenes un testimonio cristiano coherente y apasionante allá en donde estemos. 😊



Sabías que...

Claves de la encíclica Laudato Si'

Por Águeda Mariño, OP

Cultura del descarte: el clamor de la Tierra y el clamor de los pobres



"La cultura del descarte afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura". (22) "El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podemos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta" (48).



Ciudadanía ecológica: una cultura de la vida compartida

"Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca aquí un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración" (202).



Menos es más: apostar por otro estilo de vida

"La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenemos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos. Esto supone evitar la dinámica del dominio y de la mera acumulación de placeres" (222).



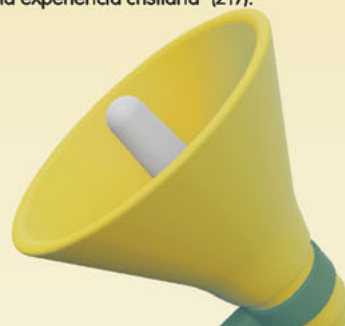
Espiritualidad ecológica: la pasión por el cuidado del mundo

"La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana" (217).



Amor civil y político: habitar la casa común

"A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales. La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria" (219).



Actividades 2025-2026

ADMINISTRACIÓN

Jornadas de Administración

24 de octubre de 2025

20 de febrero de 2026

19 de junio de 2026

📍 Madrid, Espacio Maldonado

VI GALA DE LOS PREMIOS CARISMA
25 DE NOVIEMBRE DE 2025 📍 MADRID, F. PABLO VI

COMUNICACIÓN

(Bimodal)

IV Congreso de Comunicación 'No sin mi Dircom'

24 de febrero de 2026

📍 Madrid, Espacio Maldonado

ENTORNOS SEGUROS

Jornada de Entornos Seguros

24 de abril de 2026

📍 Madrid

FORMACIÓN Y ESPIRITUALIDAD

(Bimodal)

Jornadas de Formación

29-30 de noviembre de 2025

📍 Madrid

(Online)

Formación

14 de marzo de 2026

18 de abril de 2026

JUSTICIA Y MISIÓN

Encuentro de delegados

13 de diciembre de 2025

📍 Madrid

Jornadas de Justicia y Misión

(Bimodal)

28 de febrero y

1 de marzo de 2026

📍 Madrid

Frontera Sur

20-21 de enero de 2026

📍 Málaga

MISIÓN COMPARTIDA

Encuentro con delegados

(Online)

14 de octubre de 2025

Formación para familias que inician

(Online)

29 de noviembre de 2025

Encuentro para familias avanzadas

17 de enero de 2026

📍 Madrid

Ciclo formativo

6-7 de marzo de 2026

24-25 de abril de 2026

29-30 de mayo de 2026

📍 Madrid

Juntos Somos Más

21 de marzo de 2026

📍 Madrid, Colegio Jesús-María (Juan Bravo)

PJV

Básicos PJV

(Online)

21 de febrero de 2026

9 de mayo de 2026

Jornadas de PJV

(Bimodal)

16-18 de enero de 2026

📍 Madrid, Colegio Ntra. Sra. del Recuerdo

JORNADA DE LAS CONFER REGIONALES Y DIOCESANAS

25 DE ABRIL DE 2026 📍 MADRID

SOCIOSANITARIA

Jornada Sociosanitaria CONFER - CEE - UMAS

22 de octubre de 2025

📍 Madrid

Jornadas de Formación y Espiritualidad y Sociosanitaria

(Online)

24 y 31 de enero de 2026

Jornada de Pastoral de la Salud

23 de marzo de 2026

📍 Madrid, CONFER

XXXII ASAMBLEA GENERAL DE LA CONFER

26-28 DE MAYO DE 2026

📍 HOTEL ELBA MADRID ALCALÁ





VI PREMIOS CARISMA

¡Ven a la gala!

- 📅 *25 de noviembre de 2025*
- 📍 *Fundación Pablo VI (Madrid)*
- 🕒 *18:00 h.*
- ▶ *Retransmisión en YouTube*



<https://bit.ly/CONFERYoutube>